

MANO 129 izquierda



Mano < derecha> 129



ARCHIVO DE ESTUDIO
LOTE BLOQUE A

Miercoles 24 feb 2021

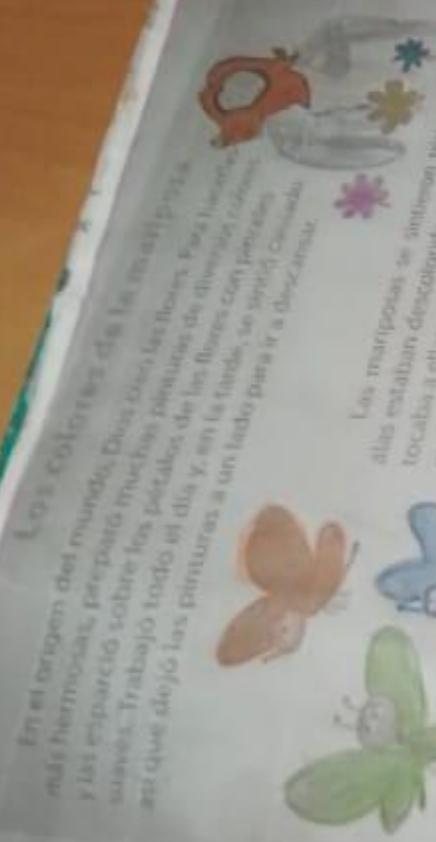
Cuento: 'Ojitos'

Ojitos cuando nació tenía unos ojos preciosos, grandes y marrones con muchas pestañas y muy alegres, pero era un monstruo, y muchas veces los monstruos, nacían con defectos. El defecto de Ojitos era que no podía ver, era ciego. En su familia, también era ciega su madre, a su padre le faltaban veinte ojos en la frente, y su hermana mayor no podía hablar. Así que para Ojitos esas cosas eran normales, y no estaba nada preocupado porque se apañaba perfectamente, y aunque no veía nada, parecía que lo veía todo. Ojitos era muy habilidoso y muy inteligente, y al contrario que su hermano, que, por no poder hablar, se quedó en un rincón sin avanzar en la vida, Ojitos siempre estaba innovando, investigando y emprendiendo nuevas ideas y proyectos.



El triángulo



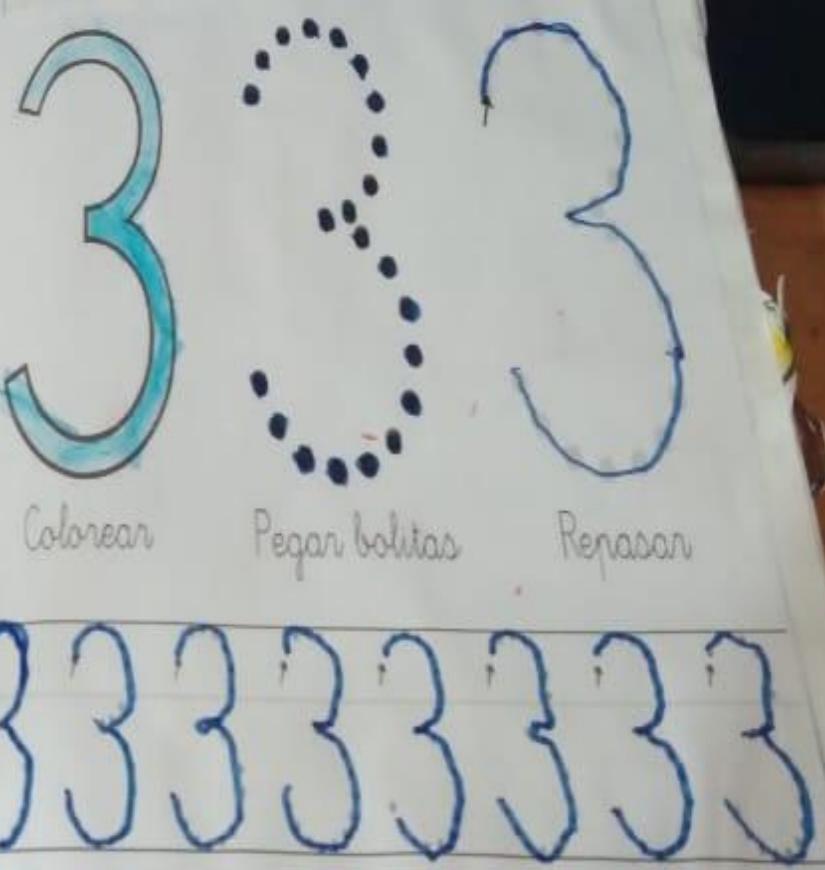


En el jardín del mundo, entre los más hermosos, entre todos, Dora hizo sus primeras pinturas. Trabajó tanto las muchísimas flores que dejó las pinturas en la noche. Para mañana, al despertar, las pinturas estaban hechas, a un lado de la flor, en el suelo, se veían mariposas para ir a desayunar.

Las mariposas, los días estaban despiertas, se acercaron a ellas y las tocaban, porque las mariposas son muy dulces. Despiertas, porque las solamente iban una sola vez a las flores, porque no podían esperar hasta la noche. Entonces, se las llamó "Buenas noches".

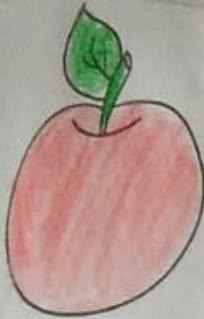
Las flores tuvieron una idea maravillosa: apoyar a las mariposas sobre sus pétalos, para que se acostaran a las mariposas y posarse.

Oaca se acostó, pero que se acostó fría. Así lo hicieron las muchachas coloradas, las muchachas y amigas formaron un círculo.

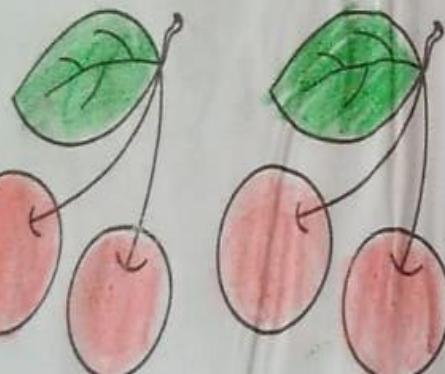




1



2



3



Marco usa lentes

Como a todo niño, a Marco le gusta mucho jugar fútbol porque es bueno para correr y sacar muy lejos la pelota. Por eso, el fútbol es su deporte favorito. A pesar de ello, desde hace algún tiempo, se ha estado

resfriado y cuando patea la pelota hacia la portería, ésta se va hacia otro lado.

Marco pensó que eran los zapatos, por eso se dirigió a su mamá que lo comprara otros.

También cambió de ropa, pero aun así

no podía acertar al patear la pelota. Al hora de leer, sucedía algo similar. En

esa leía más de 100 palabras por minuto,

pero cuando la maestra le pedía que leyera

el texto del pizarrón, sólo leía 10 palabras

por minuto. Su mamá pudo ver que se acostaba a la televisión. Así que decidió llamar al oftalmólogo.

Cuando salió de la clínica, Marco una gran sonrisa y también las preciosas lentes con las que ponía muy claro. Todos se admiraron de su estilo y se sorprendieron mucho. Ahora Marco cuida mucho sus ojos y recuerda ponerse los siempre a de su casa.

Marta Asturias
Alegria
20 páginas





colombina



1



2



3

